

Narrativas emergentes en el cine español: Diversificación temática en la producción (local) contemporánea

Miguel Martínez Navarro miguem33@ucm.es

<https://orcid.org/0009-0004-7928-4030>

Universidad Complutense de Madrid (España)

Almudena Muñoz Gallego almudena.munoz@ucm.es

<https://orcid.org/0000-0001-7513-081X>

Universidad Complutense de Madrid (España)

Cómo citar este artículo: Miguel Martínez Navarro & Muñoz Gallego (2026): Narrativas emergentes en el cine español: Diversificación temática en la producción (local) contemporánea, en *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 17 (1), pp. 21 a 39. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). DOI: 10.21134/k3zwkt50

Sumario

1. Introducción
2. Estado de la cuestión
 - 2.1. Narrativas emergentes en la periferia
 - 2.2. Factores tecnológicos e industriales
3. Metodología
4. Análisis y resultados
 - 4.1. Impacto económico y social
 - 4.2. Modalidades de gestión film commission
5. Discusión y conclusiones
6. Bibliografía

Resumen

Durante las primeras décadas del presente siglo, el panorama cinematográfico español ha experimentado una profunda transformación estructural, marcada por la descentralización y diversificación de su industria audiovisual. Este proceso ha generado un escenario sin precedentes para la producción de obras con mayor diversidad temática, cultural y de género; reconfigurando tanto la geografía de la industria, como mejorando las condiciones laborales de profesionales y empresas, permitiéndoles desarrollar su actividad en sus lugares de origen sin necesidad de desplazarse a los centros hegemónicos de producción. Este artículo se basa en el análisis de la producción de largometrajes de ficción en España entre los años 2000 y 2023, considerando un corpus de 5246 títulos. Donde se examinan los ritmos de crecimiento, patrones territoriales y los factores explicativos que sustentan esta reconfiguración, prestando especial atención a las comunidades que han experimentado un desarrollo más significativo.

Palabras clave

“cine español”; “Narrativas emergentes”; “film commission”; “industria audiovisual”; “producción cinematográfica”; “diversidad cultural”

Emerging narratives in Spanish cinema: Thematic diversification in contemporary (local) production

Miguel Martínez Navarro miguem33@ucm.es

<https://orcid.org/0009-0004-7928-4030>

Universidad Complutense de Madrid (España)

Almudena Muñoz Gallego almudena.munoz@ucm.es

<https://orcid.org/0000-0001-7513-081X>

Universidad Complutense de Madrid (España)

How to cite this text: Miguel Martínez Navarro & Muñoz Gallego (2026): Narrativas emergentes en el cine español: Diversificación temática en la producción (local) contemporánea, en *Miguel Hernández Communication Journal*, Vol. 17 (1), pp. . 21 a 39. Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). DOI: 10.21134/k3zwkt50

Sumario

1. Introducción y estado de la cuestión
2. Metodología
3. Análisis y resultados
 - 3.1. Etapa 1: Establecimiento de las burbujas de información
 - 3.2. Etapa 2: El control de la información a través de la generación de Cámaras de Eco
 - 3.3. Etapa 3: La persona se (des)informa verificando, o no
 - 3.4. Etapa 4: La persona retroalimenta sus cámaras de eco
4. Discusión y conclusiones
5. Bibliografía

Abstract

During the first decades of this century, the Spanish film industry has undergone a profound structural transformation driven by the decentralization and diversification of its audiovisual industry. This process has created an unprecedented scenario for the production of works with greater thematic, cultural, and gender diversity, while simultaneously reshaping the geography of the industry and improving working conditions for professionals and companies, enabling them to carry out their activities in their places of origin without the need to relocate to hegemonic production centers. The analysis focuses on the production of fiction feature films in Spain between 2000 and 2023, based on a corpus of 5246 titles. It examines growth trends, territorial patterns, and the explanatory factors underlying this reconfiguration, with particular attention to the regions that have experienced the most significant development.

Key words

“Spanish cinema”; “emerging narratives”; “film commission”; “audiovisual industry”; “film production”; “cultural diversity”

1. Introducción

A las puertas de completar el primer cuarto del siglo XXI, resulta pertinente analizar la evolución reciente del cine español en el presente siglo y, en particular, las dinámicas de transformación que han marcado su producción en las últimas décadas, específicamente en relación a su evolución temática. La cinematografía nativa, históricamente condicionada por una fuerte centralización -en Madrid y Barcelona- y dependiente de subvenciones estatales, ha experimentado un crecimiento notable, superando crisis y periodos de incertidumbre que han condicionado, pero también estimulado, su maduración y transformación, situando al sector en un escenario plural, más descentralizado y con una mayor diversificación temática (Pérez-Morán & Guarinos, 2021). Este fenómeno, lejos de ser casual, responde a profundas transformaciones culturales, históricas, políticas y tecnológicas, impulsando la emergencia de nuevas narrativas y focos de producción, con una mayor pluralidad y riqueza, identificándose entre otras, con las realidades locales, lenguas y costumbres de las distintas regiones de España, además de un cine más diverso, con nuevos realizadores y miradas, con perspectiva de género y tradiciones (Castelló, 2023).

A principios del presente siglo, en nuestro país se producía cerca de un centenar de largometrajes, mientras que, en la actualidad, esta cifra se ha más que triplicado, alcanzando las 376 producciones en el año 2024. Dicho incremento no debe interpretarse como un mero crecimiento cuantitativo, sino también cualitativo: las películas españolas han ampliado su espectro temático, incorporando nuevas voces y ensayando nuevas estéticas que responden tanto a realidades locales como a un contexto globalizado.

Esta circunstancia ha derivado, entre otras cosas, hacia una mayor descentralización de la industria cinematográfica, concentrada en torno a los polos tradicionales de Madrid y Barcelona —y en menor medida en Canarias e Islas Baleares, más asociadas a servicios de producción nacional e internacional—. Lo cual, ha propiciado también, el surgimiento de nuevos focos de producción en otras comunidades como Andalucía, País Vasco, Galicia o la Comunidad Valenciana (Sarabia & Sánchez, 2019). Se debe agregar que, este fenómeno ha favorecido la emergencia de narrativas arraigadas en lo local y diversidad cultural, a menudo con un carácter más peculiar y minorista, con el uso de las lenguas, usos y costumbres de las distintas regiones, y en ocasiones reivindicando la ruralidad o una visión menos urgente y más humana de la vida contemporánea.

Este proceso de descentralización resulta relevante en un país caracterizado por su diversidad lingüística y cultural. Frente a un modelo centralista, la emergencia de narrativas periféricas permite que el cine dialogue con las identidades locales, muestre tradiciones, lenguas propias y presente modos de vida anteriormente ausentes en las pantallas. Estas producciones, a menudo de carácter minoritario o experimental, contribuyen a diversificar los imaginarios colectivos y repensar la homogeneidad del relato centralista (Ledo *et al.*, 2016).

No obstante, la descentralización no debe entenderse en términos geográficos. Si no que también se trata de un fenómeno vinculado al desarrollo tecnológico, la reducción de los costes y la digitalización de los procesos de producción; estos han sido factores clave en este proceso, permitiendo que nuevas generaciones de cineastas, con perspectivas frescas y en ocasiones alejadas de los tradicionales centros industriales, puedan materializar sus proyectos. En este sentido, la aparición de productoras autonómicas, la implicación de las televisiones regionales y el trabajo de instituciones como las Film Commissions han

sido determinantes en la producción y apoyo a un cine propio, así como en la consolidación de nuevas narrativas y referentes (Sarabia & Sánchez, 2022). Estas entidades no sólo han atraído rodajes, sino que han promovido la profesionalización de equipos locales y la consolidación de un tejido industrial que se desarrolla de forma autónoma.

En dicho contexto, el cine periférico ha contribuido a la generación de tejido industrial local que contribuye a la consolidación de una industria nacional fuerte y estable. La cita de Juan Antonio Bardem resuena aún hoy: “El cine español es políticamente ineficaz. Socialmente falso. Intelectualmente ínfimo. Estéticamente nulo e industrialmente raquítico” (Juan Antonio Bardem, citado en Redacción AV451, 2016, párr. 1). En la actualidad, la situación es radicalmente distinta. Lejos de este diagnóstico, la cinematografía contemporánea se acerca a la aspiración de ser políticamente independiente, socialmente comprometida, estéticamente eficaz, narrativamente diversa e industrialmente atrevida.

A pesar de ello, conviene no caer en una visión excesivamente triunfalista. Si bien observamos que la producción se descentraliza y diversifica, los principales polos de actividad cinematográfica siguen estando en torno a los centros neurálgicos de Madrid y Catalunya, concentrando más de la mitad de la producción. De igual manera, la consolidación de un tejido audiovisual estable, fuera de estas regiones, continúa siendo un reto: muchos proyectos periféricos dependen de subvenciones coyunturales e infraestructuras técnicas que se encuentran desigualmente distribuidas. De ahí que la descentralización deba analizarse en términos relativos, más como un proceso en construcción que como un logro consumado.

Las políticas autonómicas y nacionales de apoyo al cine han jugado un papel fundamental en esta transformación. La aprobación de leyes audiovisuales específicas (ley foral de Navarra 26/2016, establece la deducción por inversiones en producciones cinematográficas; Ley 6/2018 9 Julio, del cine de Andalucía, tiene como objetivo fortalecer y respaldar la actividad cinematográfica en Andalucía), y la creación de incentivos fiscales competitivos, junto con el impulso de programas de formación han permitido la consolidación de nuevos polos de producción. Baste como ejemplos, el de la Comunidad Valenciana o Navarra, con crecimientos exponenciales en la última década, muestran como el compromiso institucional puede traducirse en aumento sostenido de la producción e inversiones que retornan en forma de fomento turístico, creación de empleo, gastos propios de rodaje y nuevas infraestructuras.

De forma paralela, el auge de las plataformas digitales ha alterado el ecosistema audiovisual español generando nuevas oportunidades y elasticidades. La demanda creciente de contenido por parte de empresas como Netflix, Amazon Prime, o Movistar+, han contribuido a aumentar la producción e internacionalizar la distribución de la producción audiovisual de nuestro país. No obstante, también plantea interrogantes sobre la homogeneización de los relatos y el riesgo de que las narrativas locales sean absorbidas por dinámicas globales.

A partir de este panorama, la presente investigación pretende responder a las siguientes preguntas:

- ¿Se ha producido realmente una diversificación temática en la cinematografía española en el último cuarto de siglo?

- ¿De qué manera la descentralización y el apoyo autonómico han influido en la aparición de nuevas productoras y narrativas locales?
- ¿Por qué es importante contar con un enfoque plural y diverso en la cinematografía del país, frente a un concepto más centralista?

Estas cuestiones permitirán abordar, desde una óptica crítica y actualizada, el alcance y los retos de la diversificación temática y territorial en el cine español contemporáneo.

Los estudios sobre el cine español contemporáneo, más allá de los tópicos de autor y género, deben ahora atender a cómo la descentralización productiva está generando historias locales arraigadas. Como subraya Carlo F. Heredero, en tiempos de mayor demanda de imágenes “si realmente se quiere promover la diversidad (tanto en términos industriales como creativos), [la intervención del Estado] se hace tan necesaria como decisiva” (Heredero *et al.*, 2019, p. 21) (festivaldemalaga.com).

Este trabajo, aborda el vacío de investigación sobre el surgimiento de “narrativas emergentes” periféricas: por una parte, aporta una mirada teórica al replantear la noción de identidad cinematográfica nacional y, por otra, analiza contextos prácticos (digitalización, políticas públicas, incentivos, plataformas) que han catalizado dicho fenómeno.

La hipótesis sostiene que el cine español contemporáneo, lejos de haber alcanzado una madurez uniforme, atraviesa un proceso de reconfiguración en el que los avances tecnológicos, las políticas institucionales y la diversificación cultural están permitiendo la consolidación de una cinematografía plural y periférica. Pareciera que la situación de permanente crisis de la industria haya favorecido el contexto presente con un crecimiento y reconocimiento actual.

Con este objetivo, el presente artículo propone una radiografía cuantitativa y cualitativa de la producción de largometrajes de ficción en España entre los años 2000 y 2023. A partir del análisis de 5246 títulos producidos en nuestro país, examinando los ritmos de crecimiento, patrones territoriales y los posibles factores explicativos del fenómeno; prestando especial atención a las comunidades que han experimentado un desarrollo más significativo. Este análisis permitirá comprender hasta qué punto es efectiva la descentralización de la producción cinematográfica en nuestro país y cuáles son los desafíos a los que se enfrenta para sostener este proceso en el futuro.

2. Marco teórico o estado de la cuestión

España es un estado descentralizado en lo administrativo, donde las comunidades autónomas asumen competencias para promover la cultura y, por tanto, el audiovisual. Dentro de este modelo de fomento y protección de la cultura, se incluye la industria cinematográfica, una actividad que en nuestro país presenta un sistema de financiación profundamente dependiente de las ayudas institucionales (Polanco, 2018; Fernández, 2014).

Con el nacimiento del nuevo siglo, numerosos cambios han propiciado una mayor variedad de producciones que contribuyen a la industria cinematográfica de nuestro país.

Este ha sido un periodo de transformaciones económicas, sociales y tecnológicas que ha impactado profundamente en la producción, distribución y consumo de contenidos audiovisuales. La digitalización, ha democratizado el acceso a tecnologías de rodaje y posproducción, reduciendo barreras de entrada para productoras independientes locales. A ello se suma la demanda creciente de contenidos por parte de plataformas de streaming, que ha ampliado las ventanas de financiación y exhibición para proyectos con fuerte componente local o en lenguas cooficiales.

Narrativas emergentes en la periferia

Si bien la literatura académica ha abordado diversos aspectos de la cinematografía reciente, surge la necesidad de examinar la emergencia de nuevas voces y temáticas que reflejan la diversidad cultural y lingüística del país, así como el impacto de esta producción descentralizada en el panorama audiovisual.

En contraposición a la visión centralizada de la industria cinematográfica española, el análisis se enfoca en las narrativas emergentes que provienen de las periferias geográficas y culturales del país. En este sentido, se observa un creciente interés por visibilizar historias y personajes que reflejan la diversidad lingüística, cultural y social de las diferentes comunidades autónomas. La llegada de la revolución digital y la globalización han diluido las fronteras del “cine nacional” –tal como advierte Sánchez-Noriega (2020)– al multiplicar canales de exhibición y narrativas posibles.

También autores como Castelló Mayo (2023) o Pérez-Morán y Guarinos (2021) han documentado la expansión del repertorio temático y la aparición de un nuevo mapa de producción que incorpora territorios históricamente periféricos.

En la actualidad los datos del sector confirman el auge de la producción periférica. Nuestro análisis cuantitativo indica que el número de películas “periféricas” (producciones realizadas predominantemente fuera de los polos productivos Madrid/Barcelona) ha aumentado considerablemente en las últimas dos décadas: de 17 títulos en 2000 a 48 en 2023, reflejando un incremento sostenido, en línea con la expansión de la producción nacional. Más de la mitad de estos filmes provienen de solo cuatro comunidades: Andalucía, Euskadi, Galicia y la Comunidad Valenciana, que acumulan el 72,5 % de la cinematografía periférica (un tercio de la producción total de ficción). Andalucía encabeza esta lista con aproximadamente 140 títulos (un 25 % de la producción periférica), impulsada en parte por su temprana Film Commission (creada en 1998) y por incentivos regionales competitivos. El País Vasco, tras superar la decena de estrenos anuales, suma ya un volumen equiparable (110 películas). También Galicia y la Comunidad Valenciana mantienen crecimientos constantes; en la Comunidad Valenciana, la reapertura del gran estudio Ciudad de la Luz en 2022 promete un nuevo empuje.

Este fenómeno se manifiesta en el aumento de producciones realizadas en lenguas cooficiales como el catalán, el gallego y el euskera, y la forma en la que abordan temas y estéticas que exploran la identidad y la memoria de estos territorios. Es destacable la búsqueda por parte de las productoras de guiones y producciones rodadas en otras lenguas minoritarias (caso del Aranés), con la intención de conseguir una mayor subvención, y en el marco de apoyo que ampara la ley del cine. (carta europea de las lenguas regionales o minoritarias del Consejo de Europa) (elconfidencialdigital.com)

Culturalmente, estudiar estas narrativas es fundamental para comprender cómo se construyen y transmiten identidades regionales en el imaginario colectivo. Además, es importante destacar el aumento de producciones realizadas fuera de los centros tradicionales de Madrid y Barcelona, lo que evidencia un proceso de descentralización geográfica de la actividad cinematográfica. Desde el punto de vista industrial, el trabajo demuestra que la diversificación productiva puede generar sinergias que benefician al conjunto nacional –por ejemplo, las coproducciones entre autonomías “nos permiten no renunciar a nuestra tierra para desarrollar nuestra carrera profesional” (filmand.es)

El auge de las narrativas periféricas puede ser interpretado como una respuesta a la necesidad de construir un imaginario más plural e inclusivo, que dé cabida a las múltiples voces y perspectivas que conforman la realidad del país. Asimismo, este fenómeno se relaciona con el fortalecimiento de las industrias audiovisuales regionales y la relevancia de las Film Commissions en impulsar y dar apoyo a la producción local .

Esta expansión es reflejo de cómo la descentralización institucional se traduce en producción. Por ejemplo, la memoria de la Film Commission de Andalucía documenta 1.406 rodajes distintos en 2022, un 5,8 % más que en 2021, con un impacto económico directo e indirecto superior a los 141 millones de euros (andaluciafilm.com). Estas cifras engloban largometrajes, series, documentales y anuncios, lo que indica que “Andalucía se sitúa como referente del sector cinematográfico o televisivo” (andaluciafilm.com).

En Andalucía, la administración autonómica convoca cada año ayudas (2,3 M€ en 2022) y desgravaciones fiscales que favorecen la contratación de productoras locales (andaluciafilm.com). De modo similar, instituciones como el Instituto de la Cinematografía (ICAA) elevan las subvenciones en proyectos con apoyo autonómico, incentivando la coproducción entre territorios (filmand.es). Es destacable que la España Audiovisual Hub (Plan impulsado por el Gobierno en 2021) refiera explícitamente “nuevas líneas de ayuda a la producción audiovisual y mejora de incentivos fiscales” (avance.digital.gob.es), reconociendo el valor estratégico de las comunidades en la cadena productiva. En suma, las políticas públicas recientes han reforzado la viabilidad financiera del cine fuera de los polos tradicionales, abriendo espacios para nuevas narrativas locales.

Esa diversificación no es solo cuantitativa, sino también cualitativa. Las producciones emergentes exploran temáticas culturalmente específicas y, en muchas ocasiones, están rodadas en las lenguas cooficiales. El análisis de tendencias revela que las películas “beben del territorio donde se crean”: abundan relatos sobre identidad regional, memoria histórica propia y realidades sociales distintas a las del eje centro-norte tradicional. Por ejemplo, en euskera han ganado presencia filmes como *Akelarre* (2019) o *20.000 Especies de abejas* (2023), mientras que en Galicia destacan autores como Oliver Laxe con *O que arde* (2019) y recientes éxitos comerciales como *Cuñados* (2023). Cada uno de estos títulos lleva consigo la cultura y el idioma local más allá de sus fronteras: como apunta un productor vasco, las películas en euskera permiten que el público “oiga el euskera por primera vez” en países tan lejanos como Croacia o Brasil (filmand.es). De hecho, las producciones en lenguas minoritarias tienen un “impacto cultural muy importante... más allá de las fronteras de un país” (filmand.es), reflejando un interés creciente por la diversidad lingüística española. Dicho fenómeno conecta con la obligación legal mencionada: la Ley Audiovisual y las normativas relacionadas exigen cuotas o deducciones que favorecen obras en idiomas regionales (festivaldemalaga.com). El cine

periférico enriquece el mapa identitario del audiovisual español al incorporar visiones pluralistas hasta ahora poco atendidas.

Factores tecnológicos e industriales

Varios factores tecnológicos e industriales han amplificado esta tendencia. La digitalización ha reducido drásticamente los costos de producción audiovisual, democratizando el acceso a las herramientas de rodaje y postproducción. Esto ha facilitado que productoras independientes se establezcan en provincias y autonomías, pues la inversión en equipo se amortiza más fácilmente y la edición puede realizarse incluso de forma remota. Paralelamente, el boom de las plataformas de streaming globales (*Netflix*, *Movistar+*, *Prime Video*, *Disney+*, etc.) ha disparado la demanda de contenidos en español. Al ampliar el mercado potencial de una película hacen viables financieramente proyectos con enfoque local que antes habrían tenido muy pocas salas. Se da así un círculo virtuoso: más demanda lleva a más financiación, lo que atrae rodajes y crea empleo en regiones periféricas. La propia estrategia gubernamental reconoce este poder transformador: el Plan España Audiovisual Hub de 2021 sitúa entre sus ejes la digitalización completa de la producción y difusión (incluyendo el apoyo a plataformas dedicadas) avance.digital.gob.es, además de destinar fondos a formación especializada en tecnologías digitales.

Este estudio se justifica por la necesidad de comprender las transformaciones que está experimentando el cine español en un contexto de globalización y digitalización, y por la importancia de visibilizar las narrativas emergentes que provienen de las periferias geográficas y culturales del país. Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan a enriquecer el debate académico sobre el cine español, así como a orientar las políticas públicas que buscan fomentar el desarrollo del sector audiovisual.

3. Metodología

Con el fin de dar respuesta al principal objetivo de este trabajo, confirmar la aparición de nuevos focos de producción alejados de los habituales centros (Madrid-Barcelona). Se ha acudido como principal fuente las cifras facilitadas por el Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales (ICAA), en las distintas publicaciones en forma de anuarios de cine, el catálogo de películas de la misma institución, bases de datos sectoriales y las publicaciones facilitadas por las distintas Film Commission implicadas, analizando y extrayendo conclusiones de las mismas.

La investigación se apoya en un diseño mixto, cuantitativo y cualitativo. La base de datos principal está compuesta por 4.870 largometrajes de ficción producidos en España entre 2000 y 2023 (no existen todavía datos concluyentes del año 2024). Discriminando principalmente las localizaciones donde se rodaron las distintas producciones, seleccionando aquellas que tuvieron lugar fuera de los centros habituales de producción, esto es Comunidad de Madrid y Catalunya, junto con Canarias e Islas Baleares, territorios históricamente más asociados a servicios de producción internacional (service).

Además, una vez diferenciadas las distintas localizaciones, se tuvo en cuenta la clasificación por comunidades autónomas, no sólo valorando la permanencia o sede de un rodaje en el territorio, puesto que muchos rodajes exteriores tienen lugar en distintos lugares o localizaciones (producciones intracomunitarias), sino también teniendo en

cuenta el origen o participación de las productoras, así como, en menor medida la participación de televisiones autonómicas.

La clasificación también se circunscribe exclusivamente a largometrajes de ficción, descartando documentales y otro tipo de producciones, series, cortometrajes, publicidad, etc. De estas, o bien no existe un seguimiento fiable, o no constan cifras oficiales, al no depender de subvenciones o ayudas directas, ni existir la necesidad de notificar la celebración del rodaje. Por otro lado, consideramos no valorar las producciones documentales, a pesar del peso e importancia que tienen en nuestra cinematografía, y cuyas cifras son aproximadamente la mitad de la producción total anual, puesto que para su rodaje y creación es necesario contar con una menor inversión, así como un equipo técnico y humano más reducido, con un mínimo retorno en las localizaciones donde se realiza.

Por lo tanto, el resultado obtenido está relacionado con películas de ficción que se han rodado en las regiones de la periferia. Se han agrupado estos por comunidades y teniendo en cuenta si las producciones han sido rodadas íntegra o parcialmente en dichos lugares, desarrolladas por productoras locales, mediante participación con otras productoras del territorio, o como servicio de producción que facilita el rodaje nacional e internacional.

Complementariamente, se realizaron consultas a las distintas Film Commission territoriales, mediante interpelación directa a través de correo electrónico, o búsqueda de datos disponibles en las páginas web de cada una de las oficinas, para corroborar y cotejar las informaciones obtenidas en relación con las informaciones sobre ayudas y retorno económico de los rodajes. Esta triangulación de fuentes ha permitido validar los patrones territoriales y explicar las dinámicas observadas.

El estudio toma en consideración las distintas oficinas de Film Commission de las comunidades autónomas, agrupando los datos en función de tal premisa. Aunque existe una gran y compleja variedad de oficinas filmicas, estimamos pertinente aglutinar los datos y la interlocución en torno a estos centros.

Otra de las fuentes a las que acudimos fueron distintos informes sobre el estado del audiovisual publicado por las diversas autonomías, aunque existen pocas iniciativas dedicadas a documentar y controlar la financiación anticipada de la producción audiovisual por parte de los servicios prestadores de servicios de comunicación audiovisual, con la excepción del Consell de l'Audiovisual de Catalunya, Consell de l'Audiovisual de Comunitat Valenciana, el Consello da Cultura de Galicia, Consejo Audiovisual de Andalucía y los informes de políticas audiovisuales del Gobierno de Navarra. Asimismo, con el objetivo de conseguir una mayor idea de conjunto, se han consultado las páginas web de los respectivos organismos regionales responsables de la promoción cinematográfica.

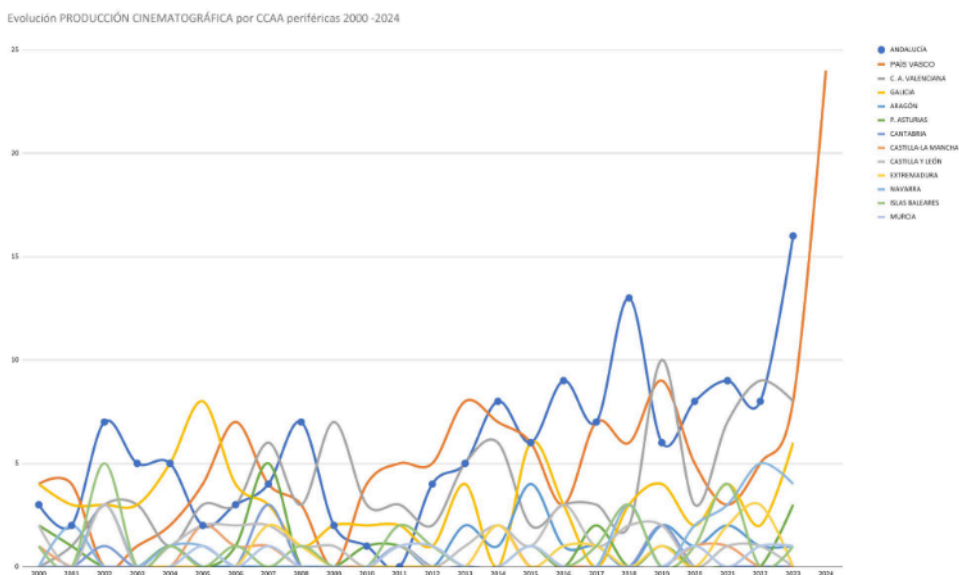
Mientras que para conseguir información sobre la aparición y creación de nuevas productoras en las distintas regiones nos hemos basado en los datos ofrecidos en el ICAA en las publicaciones en forma de anuarios, contrastando con las informaciones ofrecidas por las distintas Film Commission implicadas, junto con los estudios sectoriales publicados por asociaciones de empresas del sector como son la Spain Film Commission y Profilm.

También hemos utilizado el apoyo de la IA generativa, acudiendo a los programas de ChatGPT, Perplexity, y TextCortex con una finalidad de apoyo, aporte e interpretación de los datos, y ayuda estructural de formato de texto.

4. Análisis y resultados

Los resultados cuantitativos confirman un crecimiento sostenido de la producción periférica en el periodo estudiado. El número de títulos con carácter periférico pasó de estimarse en torno a 17 películas en el año 2000 a 48 en 2023, lo que representa un aumento notable en términos relativos, revelando un crecimiento sostenido de las producciones periféricas en línea con la expansión de la producción nacional en el periodo estimado.

Figura 1: Gráfico evolución de la producción cinematográfica por CCAA en el periodo comprendido entre los años 2000 y 2023



Fuente: elaboración propia para la investigación

Como podemos apreciar en el gráfico tan sólo cuatro comunidades —Andalucía, País Vasco, Galicia y Comunidad Valenciana— acumulan aproximadamente el 72,5% de la cinematografía periférica, representando cerca de un tercio de la producción total de ficción del país. Por lo que la distribución territorial presenta una fuerte concentración: ya que más de la mitad de las producciones siguen vinculadas a Madrid y Catalunya

Existen diversos factores que explican esta concentración: por un lado, Madrid y Barcelona, siguen siendo claros centros neurálgicos con empresas y servicios dedicados al audiovisual y una larga trayectoria, lo que les confiere una clara ventaja competitiva.

Por otro lado, al existir mayor talento y concentración de profesionales artísticos y técnicos en aquellas regiones con mayor actividad. Y finalmente la financiación, ya que

estas regiones centrales cuentan con políticas de acceso a fondos públicos y privados más desarrollados.

Andalucía encabeza esta lista con aproximadamente 140 títulos (un 25 % de la producción periférica), impulsada en parte por su temprana Film Commission allá por el año 1998, que coordina la industria local y las administraciones públicas, también es debido a los incentivos regionales competitivos, junto con sus localizaciones, infraestructuras, facilidades de comunicación, etc.

El País Vasco, tras superar la decena de estrenos anuales, suma ya un volumen equiparable (110 películas). También Galicia y la Comunidad Valenciana mantienen crecimientos constantes; en Valencia, la reapertura del gran estudio Ciudad de la Luz en 2022 promete un nuevo empuje.

Se observa que este aumento de la producción continua una tendencia global de incremento en la demanda de creación de contenido y de un mundo globalizado, donde existe la necesidad de dotar de contenido específico por parte de las distintas plataformas. Durante los últimos años nuestro país se ha situado en segundo lugar en Europa, por detrás de Reino Unido, en número de películas y series de televisión encargadas por cadenas de televisión o plataformas de video bajo demanda. También se ha situado en segundo lugar, tras Italia y superando a Francia en volumen de producción cinematográfica.

Las distintas comunidades financian y promueven el audiovisual de su región, con diversos programas y actividades, tal y como nuestra constitución prevé, las Comunidades pueden asumir competencias en esta materia. Apostando por un modelo de gasto público en cultura descentralizado, con un menor peso del Estado frente a las comunidades autónomas y municipios, sin embargo, en este modelo de fomento y protección de la cultura, incluimos la industria cinematográfica. La descentralización institucional ha devenido en políticas activas de apoyo al cine local y en la creación de infraestructuras destinadas a atraer rodajes (Sarabia & Sánchez, 2019; Heredero & Reyes, 2017).

El análisis cualitativo revela que las producciones periféricas suelen incorporar de forma más frecuente elementos culturales locales: uso de lenguas cooficiales (euskera, gallego, catalán), referencias a memoria histórico-territorial, y una mayor presencia de temáticas sociales vinculadas a la ruralidad, la migración o las transformaciones económicas locales.

Por lo que los distintos proyectos suelen acudir a las ayudas y subvenciones convocadas por el Instituto de la Cinematografía, completando otros aspectos de su financiación con las ayudas de las comunidades autónomas, en sus distintas modalidades ya sea ayudas para el desarrollo, a la producción, promoción y difusión, etc. Estas ayudas tienen distintos requisitos necesarios para poder participar y obtener el beneficio solicitado, pero estos suelen marcar que un tanto por ciento de un rodaje se realice en el su territorio, o bien la participación de alguna empresa o productora local, contratación de equipo humano y recursos de la zona, etc. Y de esta manera beneficiarse de una ayuda o desgravación fiscal.

Así, por ejemplo, el País Vasco se destaca en los últimos años, como una de las regiones que apuestan por fomentar la inversión y apoyar el crecimiento del sector audiovisual, con la atracción de rodajes nacionales e internacionales en sus localizaciones. Para ello las distintas regiones de la comunidad han puesto en marcha un programa de incentivos fiscales, con la posibilidad de beneficiarse de desgravaciones fiscales comprendidas entre

un 35% hasta un 70% de los costes totales del proyecto, y que pueden ser complementarias a las ayudas que oferta el ICAA. Esta iniciativa supuso la atracción de 151 producciones en Bizkaia, en el 2023, con el rodaje de doce películas nacionales, generando un impacto de 58,5 millones de euros en el PIB del territorio. Y observando el éxito del programa, las regiones de Gipuzkoa y Álava han decidido replicar, cada una de ellas con ciertos matices y en función de sus competencias (Cinco Días, 2024).

El ayuntamiento de Bilbao también ha anunciado la licitación de un hub audiovisual con instalaciones audiovisuales de más de 100.000 metros cuadrados, que acogerá platós, espacios de producción y postproducción, almacenes y un centro de formación para profesionales, ante el déficit de técnicos para rodajes que hagan frente a la actual gran demanda de producciones (Cinco Días, 2024).

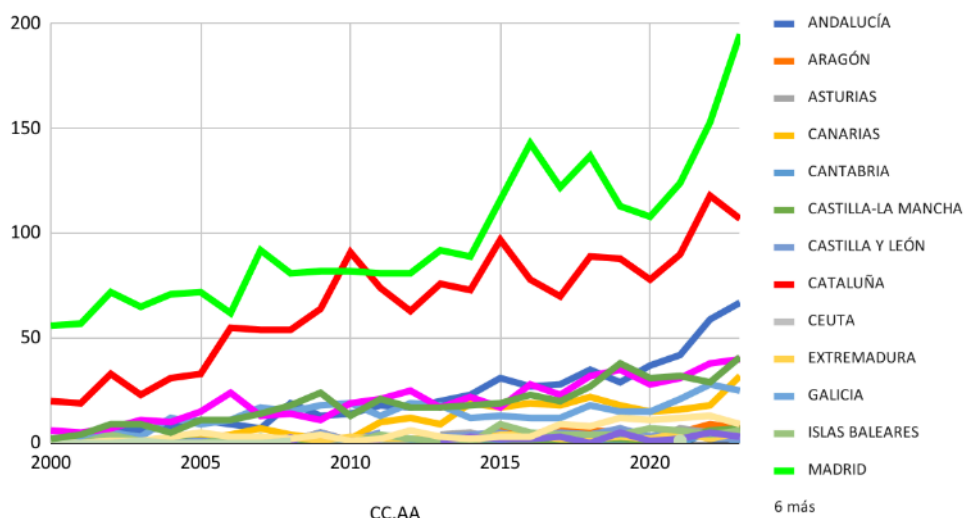
A su vez este anuncio se suma a otras iniciativas de nuevas instalaciones promocionadas en varias regiones y municipios, como es el caso de la Cidade das Tics en Galicia, el Green Film Studios en Mallorca, la Ciudad del Audiovisual en Murcia, la Ciudad del Cine en Almería, el proyecto de un plató acuático en la Bahía de Cádiz... que está por ver cuántos de proyectos cristalizan y se convierten en realidad.

Un caso distintivo y remarcable es la iniciativa del Gobierno de Navarra de apoyar los proyectos de animación y post-producción, bajo el paraguas de Navarra Animation.

Estas oportunidades de negocio son valoradas por las distintas empresas, haciendo crecer el volumen y la inversión de las ya existentes, o bien procesos de cooperación entre el empresariado local y aquellas empresas nacionales o extranjeras que aprecian el momento de negocio y futuro abriendo delegaciones o productoras, buscando situaciones ventajosas para sus producciones.

Figura 2: Gráfico evolución de empresas de producción cinematográfica por CCAA en el periodo comprendido entre los años 2000 y 2023

ANDALUCÍA, ARAGÓN, ASTURIAS, CANARIAS, CANTABRIA...



Fuente: elaboración propia para la investigación

Se observa un aumento progresivo y exponencial del número de empresas productoras por comunidades autónomas, por cada año, y que coincide a nivel periférico con las regiones señaladas. Todas estas regiones han pasado de apenas contar con un volumen de empresas inferior a la decena, hasta multiplicarlo por 6 en el caso de Andalucía, por 4 en el caso del País Vasco y Comunidad Valenciana, o por 2 en Galicia, les sigue en menor medida, pero de manera remarcable Navarra superando la decena de empresas. Por supuesto; el aumento de empresas y servicios no está sólo asociado a las producciones cinematográficas, sino también a la prestación de servicios a las necesidades del sector audiovisual de las regiones, ya sea en forma de programas de tv, servicios externalizados de producción, publicidad, series, servicios de apoyo a rodajes internacionales, etc.

Es de apreciar que aquellas regiones donde hay mayor instauración de la televisión autonómica pública, existe un mayor desarrollo de la producción audiovisual, y por lo tanto de una industria capaz de afrontar proyectos cinematográficos propios, con empresas que pueden dotar de los servicios y necesidades de un rodaje o de profesionales técnicos y artísticos, así como otros requisitos materiales. Este es el caso de Andalucía, Euskadi, Galicia y Valencia. Y puede explicar también algunos de los hitos o crisis que atravesó el sector, por falta de financiación o apoyo e incluso con el cierre de algún canal autonómico (canal 9, 2013), ya que las televisiones autonómicas demandan los servicios de productoras locales, generan un empleo entorno tanto a su propia existencia, como a la externalización de servicios de producción, con la obligación de promocionar y fomentar la cultura de la región, además han de cumplir la Ley que obliga a destinar parte de sus ingresos a la financiación de películas de origen europeo.

Pese a los factores favorables relacionados con la reducción de costes gracias a la digitalización, el sostenimiento de la producción periférica no es automático, ya que, sin la inversión autonómica y el tejido industrial local, tales cinematografías carecerían de

viabilidad. En Euskadi, la televisión ETB se destaca como uno de los principales inversores en cine regional, siendo “una de las razones principales por las que el cine vasco ha destacado en los últimos años” (filmand.es). De manera similar, la Diputación de Valencia, los fondos autonómicos de cultura y los estímulos impositivos a proyectos en valenciano han impulsado títulos locales. Si bien las subvenciones estatales (a través del ICAA) son comunes a todo el territorio, las administraciones regionales han diversificado sus apoyos —cortometrajes, largometrajes, rodajes internacionales— para blindar la “sostenibilidad de la industria” en sus territorios (andaluciafilm.com). Este “tejido productivo local” emergente se nota incluso en el ámbito universitario: la proliferación de escuelas de cine autonómicas y de festivales regionales demuestra el surgimiento de ecosistemas culturales propios.

Esta tendencia global de incremento de la producción audiovisual y la demanda de técnicos especializados en las distintas regiones, ha producido un aumento en las matriculaciones de las Escuelas de Cine locales, así como las iniciativas de formación específica llevadas a cabo por las distintas instituciones para la cobertura y generación de profesionales especializados, es el caso de la Escuela de Cine del País Vasco, que ha logrado un incremento 20% en sus matriculaciones, en la comunidad de Aragón se ha puesto en marcha el Centro de Tecnologías Avanzadas, coordinado por la Aragón Film Commission, con la idea de suplir las necesidades de profesionales. Mientras tanto las entidades locales realizan cursos específicos en colaboración con escuelas de formación como la ESCAC, ECAM y la consultora Mrs. Greenfilm. Y a nivel nacional destacan las formaciones llevadas a cabo en el proyecto Haz de RTVE, con certificados expedidos por la corporación y el ICAA, cuyo coste puede ser totalmente subvencionable.

Impacto económico y social

En el plano industrial, la creciente actividad periférica tiene repercusiones económicas y estratégicas. El valor añadido para cada comunidad puede observarse en la ocupación generada: Andalucía superó los 21.000 empleos (directos e indirectos) ligados a rodajes en 2023 (andaluciafilm.com), mientras que en Bilbao-Bizcaia se movilizaron un total de 1.113 personas de equipos técnicos y artísticos, un aumento del 74% con respecto al 2022.

Los incentivos fiscales y las ayudas promovidas por la Diputación de Vizcaya, han provocado un aumento de la demanda y el interés por rodar en la región, duplicando el número de rodajes en el año 2024 (un total de 28 largometrajes, frente a los 12 del año 2023, y 5 en 2022), junto con la necesidad de contar con equipos humanos y técnicos para abastecer estas producciones. Las productoras locales han tenido que duplicar la contratación de mano de obra, como en materia de equipamiento para dar servicio a las necesidades planteadas.

La necesidad de contratar de personal cualificado ha producido el regreso de muchos profesionales que estaban desarrollando su carrera profesional en Madrid u otros puntos de España, encontrando la oportunidad de regresar a su tierra natal, o bien la movilidad geográfica ante mejores condiciones. Esta situación viene relacionada con una etapa presente de aumento de los precios del alquiler y coste de vida a nivel nacional. Planteándose proyectos de vida u otras alternativas a las zonas tensionadas, en territorios

donde no requieren realizar grandes trayectos para acudir al lugar de trabajo y con entornos más amigables y naturales.

Además, la presencia de varias zonas de producción enriquece al conjunto nacional: el plan gubernamental destaca que uno de sus objetivos es “alcanzar el encuentro entre la vocación expresiva de nuestros creadores y su conversión en productos industriales competitivos y rentables” (avance.digital.gob.es). En este sentido, las Film Commissions provinciales y autonómicas han funcionado como catalizadores logísticos y promocionales. Como recogen Sarabia & Sánchez (2022), estas oficinas no solo ofrecen localizaciones, sino que elaboran catálogos de servicios técnicos, fomentan la colaboración empresarial y participan en ferias internacionales (ojs.ehu.eus/ojs.ehu.eus). La red Spain Film Commission consolida la visibilidad de España como destino de rodajes, lo que atrae además producciones extranjeras. Parte de la estabilidad económica autonómica proviene de la captación de proyectos internacionales, incentivada por deducciones fiscales y acuerdos de coproducción.

Los factores explicativos más relevantes identificados son:

- Incentivos fiscales y ayudas autonómicas con deducciones que en algunos casos alcanzan entre el 35% y el 70% de los costes, lo que ha atraído rodajes y promovido la instalación de productoras locales.
- Trabajo de las Film Commissions en la promoción de localizaciones y la profesionalización de servicios técnicos locales.
- Presencia de televisiones autonómicas que actúan como coproductoras y compradores de derechos, garantizando una ventana de financiación.
- Demanda de contenidos por plataformas de streaming que ha ampliado el mercado potencial de títulos con fuerte impronta local.

Modalidades de gestión film commission

Es de señalar el trabajo llevado a cabo por los distintos organismos, pero la inexplicable situación de descoordinación y disgregación en el plano autonómico, ya que existen regiones donde hay varias oficinas comarcales y, sin embargo, no disponen de oficina autonómica, o está recientemente creada. Esto impide centralizar datos que apoyen y justifiquen su labor, así como una política clara y determinada de apoyo al audiovisual. Casos claros son los de regiones como el País Vasco, Valencia y Galicia.

Existen dos modelos de gestión: un modelo centralizado de coordinación mediante una Film Commission comunitaria y otro modelo de oficinas descentralizadas, junto con aquellas oficinas de comunidades uniprovinciales. (Sarabia Andugar & Sanchez Martínez, 2017).

Así por ejemplo, encontramos en la Comunidad Valenciana, un total de 27 film offices regionales, muy vinculadas a la promoción turística de los emplazamientos, pero sin una entidad que agrupe el trabajo de todas ellas, por lo pronto en la claridad de las ayudas e incentivos de los que se pueden beneficiar las distintas producciones, al desarrollar su labor en la comunidad, listados de profesionales y empresas que dan apoyo a una rodaje, un seguimiento más global, que aporte perspectiva sobre los beneficios económicos, de creación de empleo, atracción de turismo, etc.

Algo similar, aunque en menor medida, ocurre en Galicia, con 5 entidades locales o provinciales que tratan de captar proyectos audiovisuales o bien la promoción turística de la zona; recientemente se anunció la puesta en marcha de la Galicia Film Commission, que pretendía estar activa a finales del año 2023, y que sin embargo en la actualidad tiene a la Xunta pendiente publicar la licitación de una agencia externa especializada para gestionar y promover dicha iniciativa.

En cuanto al País Vasco se ha creado recientemente (año 2025) la plataforma Film Basque Country, como marca que centraliza la información de las film commission del territorio, pero no funciona como oficina Film Commission, si no como lugar donde obtener la información del resto de oficinas, así como ofertar, aclarar e incentivar las ayudas e incentivos a las producciones cinematográficas. Una de las mayores dificultades que manifiestan las productoras a la hora de rodar y obtener permisos es la falta de una ventanilla única, manifestando la necesidad de que las distintas oficinas de promoción del audiovisual debieran poder coordinarse.

La implementación de políticas de ayudas e incentivos fiscales también tiene un carácter de liderazgo en iniciativas públicas que buscan una industria más sostenible y respetuosa con el medioambiente, promoviendo rodajes y producciones eficientes, eficaces tanto a nivel económico, como a la hora de gestionar los recursos e insumos utilizados, reduciendo emisiones y residuos, aumentando el uso de energías renovables. Así en nuestro país las primeras iniciativas vienen asociadas al sello verde de Málaga, el protocolo de Euskadi Basque Green Film, o el decálogo de la Tenerife Film Commission.

5. Discusión y conclusiones

Los hallazgos confirman que la descentralización del cine español es un proceso complejo y multifacético: no se trata únicamente de trasladar rodajes fuera de los centros, sino de desarrollar ecosistemas industriales y culturales locales. Las políticas autonómicas y las Film Commissions han sido catalizadores efectivos, pero su resultado es desigual: las regiones con mayor capacidad administrativa y recursos han avanzado dinámicamente

El surgimiento de narrativas periféricas plantea al mismo tiempo oportunidades y riesgos. Entre las primeras destaca la ampliación del repertorio identitario del cine español, el fomento de talento local y la generación de empleo regional. Sin embargo, existe el riesgo de que la internacionalización promovida por plataformas homogenice relatos y estéticas si no se preserva la singularidad cultural. Además, la dependencia de ayudas públicas y de dinámicas fiscales temporales cuestionan la sostenibilidad a largo plazo de ciertos proyectos.

Las Film Commissions y los fondos de rodajes han impulsado con efectos multiplicadores la economía local (servicios, turismo, empleo), aunque la cuantificación precisa del impacto es compleja de determinar, lo que exige estudios de evaluación más precisos y longitudinales. La democratización tecnológica ha reducido barreras, pero la concentración de talento técnico y artístico en grandes polos dificulta la consolidación definitiva de un tejido industrial plenamente autónomo.

Un aspecto relevante identificado es, la descoordinación existente en el plano autonómico, donde existen regiones con varias oficinas comarcales, pero sin oficina autonómica centralizada. Esto impide centralizar datos que apoyen y justifiquen su labor, así como establecer una política clara y determinada de apoyo al audiovisual.

La diversificación temática y territorial del cine español representa una oportunidad sin precedentes para enriquecer el patrimonio cultural nacional, siempre que mantenga un equilibrio entre la apertura a mercados globales y la preservación de las singularidades locales que constituyen la verdadera riqueza de esta transformación.

6. Bibliografía

AIMC. (2023). Resumen general de resultados del Estudio General de Medios. Madrid: Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación.

Álvarez Monzoncillo, J. M., & López Villanueva, J. (2006). La situación de la industria cinematográfica española: políticas públicas ante los mercados digitales (Documento de trabajo núm. 92). Madrid: Fundación Alternativas. <https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2022/07/xmlimport-Oxe9RL.pdf>

Álvarez Monzoncillo, J. M., & López Villanueva, J. (2012). El consumo cinematográfico de los españoles: menos películas, en más pantallas. *Panorama Social* (14), pp. 52-64, funcas.es

Andión, M. L., López Gómez, A. M., & Pérez Pereiro, M. (2016). Cine europeo en lenguas de naciones sin estado y pequeñas naciones. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 309–331. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1097>.

Araújo, V. (2007). The supplied diversity of cinema in the Euro-Mediterranean space: A value chain approach. *Observatorio Journal*, 1(2), 191–213.

Ateca Amestoy, V., Ganuza, J. J., & Prieto Sacristán, J. (Coords.). (2021). *Economía y cultura: Una mirada hacia el futuro*. Funcas.

Audiovisual451. (2016, 4 de marzo). [El cine español sigue siendo "industrialmente raquítico" 60 años después - Audiovisual451](#)

Audiovisual451. (2025, 13 de mayo). [Europa registró una cifra récord de producción cinematográfica en el año 2024 - Audiovisual451](#)

Actualidad Nebrija, Universidad Nebrija (2024) [España ya es líder de la producción audiovisual de ficción en la UE - Actualidad Nebrija](#)

Barcelona Film Commission. (2024). *Shoot & coproduce: Catalonia, a country for film 2024*. Catalan Institute for Cultural Companies. https://issuu.com/icec_generalitat/docs/shoot_f4dba5a23477bb

Belova, E. (2016). El sector cinematográfico de España en el siglo XXI. *Iberoamérica*, (1), 133–148.

Bustamante, E. (Coord.). (2011). *Informe sobre el estado de la cultura española y su proyección global 2011*. Fundación Alternativas.

Castelló Mayo, E. (Ed.). (2023). EUVOS: La aportación de las pequeñas cinematografías al patrimonio cultural inmaterial europeo. *Zer*, 29(56), 383–396. <https://doi.org/10.1387/zer.26147>

Cinco Días. (2024, 1 de noviembre). El rodaje de series y películas se dispara en Euskadi por los incentivos fiscales forales. [El rodaje de series y películas se dispara en Euskadi por los incentivos fiscales forales | País Vasco | Extras | Cinco Días](#)

Cinco Días. (2024, 29 de enero). Bizkaia cuadruplica su negocio del cine con incentivos fiscales de récord en Europa. [Bizkaia cuadruplica su negocio del cine con incentivos fiscales de récord en Europa | Empresas | Cinco Días](#)

Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. (s.f.). Nuevo cine andaluz. <https://www.comunicacionsocial.es>

El confidencial digital. Nadie quiere producir en aranés a pesar del dinero de RTVE. <https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/el-chivato/nadie-quiere-producir-aran-es-pegar-dinero-rtve/20240913000000840806.html>

FECE. (2023). Salas de cine. Datos y cifras 2023. Recuperado de <https://www.fece.com/news/la-asistencia-a-salas-de-cine-crece-por-tercer-ano-consecutivo/>

Fernández, A. (2014). La financiación del cine español: dependencia y perspectivas. *Fotocinema*, (8), 21–35.

Film Basque Country. (2022). Catálogo Basque Audiovisual 2022. Recuperado de <https://www.zineuskadi.eu/es/descargas/notas-de-prensa/dep-0-1/>

FilmAnd. (s.f.). Cine español: producción local, éxito global. <https://filmand.es>

Gobierno de España. (2007, 28 de diciembre). Ley 55/2007, de 28 de diciembre, del Cine. Boletín Oficial del Estado, 312. <https://www.boe.es/eli/es/1/2007/12/28/55/revistas.uma.es>

Gobierno de España. (2007, 3 de julio). Ley 15/2007, de 3 de julio, de Defensa de la Competencia. Boletín Oficial del Estado, 159 [revistas.uma.es](https://www.boe.es/eli/es/1/2007/07/03/15/revistas.uma.es).

Herederó, O., & Reyes Sánchez, F. (2017). Presente y futuro de las ayudas a la industria cinematográfica española. *Fotocinema*, (14).

Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales. (s.f.). *Boletín informativo del cine (2000–2024)*. Ministerio de Cultura y Deporte.

Madrid Film Office. (s.f.). Balances. <https://madridfilmoffice.com/category/balances/>

Nova Cultura de Galicia. (s.f.). El Fondo de rodajes del Hub audiovisual de la Xunta genera un impacto de más de 15 M€. <https://www.cultura.gal>

Observatorio Europeo del Audiovisual. (2024a). *Trends in video on demand revenues*. Consejo de Europa.

Observatorio Europeo del Audiovisual. (2024b). *Informe sobre mujeres profesionales en la producción cinematográfica europea* (Edición 2024). Consejo de Europa.

Observatorio Europeo del Audiovisual. (2024c). *Servicios de medios audiovisuales en Europa* (2024). Consejo de Europa.

Pérez-Morán, E., & Guarinos, V. (2025). Tendencias en el cine español más reciente: Análisis de las producciones cinematográficas entre 2011 y 2022. *Fotocinema*, (30). <https://doi.org/10.24310/fotocinema.30.2025.20614> revistas.uma.es.

Polanco, J. (2018). *Financiación pública y cultura en España*. Madrid: Editorial Académica Española.

Rius, J., & Martín Zamorano, M. (2014). ¿Es España un Estado cuasi federal en política cultural? Articulación y conflicto entre la política cultural del Estado y de la Comunidad Autónoma de Cataluña. *Revista Española de Derecho Administrativo (REA)*, (19),

Sarabia Andúgar, I., & Sánchez Martínez, J. (2019). Film Commission y Film Office como agentes consolidados de la industria en el marco del desarrollo del Hub Audiovisual en España. *Zer*, 24(47).

Spain Film Commission & ProFilm. (2024). *Impacto económico de los incentivos a los rodajes internacionales en España*. Olsberg. SPI. <https://tinyurl.com/2wcya9bp>

Sánchez-Noriega, J. L. (2020). *El cine español en la era digital: Emergencias y encrucijadas*. Laertes.



Licencia Creative Commons

Miguel Hernández Communication Journal
mhjournal.org